

# Gracias

De todos es sabido, que este año la actual Junta Directiva del Colegio Oficial de Médicos, ha tenido el acierto en su plan de trabajo, de seguir las normas de años atrás, renovadas y fortalecidas por la Presidencia anterior, que con tanto empeño ha llevado nuestro buen amigo Luis Corrales, en la conmemoración de nuestra Patrona, la Virgen del Perpetuo Socorro y al mismo tiempo rendir tributo a los jubilados del último año haciéndole entrega del título de Colegiado honorario y el magnífico distintivo de médico.

Este año este acto se celebró en nuestra capital, con una cena en un conocido restaurante, precedido de la celebración de una Misa en honor de la Patrona y en recuerdo a los fallecidos desde la última celebración.

No voy a repetir aquí cómo fueron y se desarrollaron estos actos, ya que de ello se da debida información en este mismo Boletín.

Sí quiero destacar, algunos aspectos de esta reunión; para mí fue la gran asistencia de compañeros con sus esposas, como debe ser, y entiendo sería deseable que estos contactos pudieran hacerse con más frecuencia, ya que esto genera un estado de convivencia y auténtica hermandad, de la que tan necesitada está nuestro Colectivo, para entre otras cosas, poder hacer frente a la campaña de difamación, que estamos siendo objeto, por parte de los que al no servir para otro fin, atacan sacando de su interior, las intrigas y las envidias y malos deseos como arma en contra nuestra; otro aspecto de la reunión, fue el elevado número de compañeros que se han jubilado este año, cuyas razones serían objeto de un comentario aparte.

El momento de la entrega de los títulos de Colegiados Honorarios y distintivo por miembros de la Junta Directiva y en casos por los hijos de jubilados, que así hacían el relevo profesional, fue altamente emotivo. Momentos felices y alegres fue también el encuentro una vez más con compañeros que un día iniciábamos juntos la singladura de hacer la preparación para una profesión escogida por auténtica vocación y en este día nos reuníamos de nuevo para recibir el testimonio del fin de tantos años de trabajo, donde sólo hemos pensado en darnos a todos, en beneficio de aliviar la enfermedad a los que la padecían, con nuestros éxitos y nuestros fracasos, qué duda cabe, pero lo que nunca se puede dudar, es nuestra voluntad, deseo y afán de conseguir lo mejor para nuestros enfermos, que sólo era devolver la salud, que temporalmente habían perdido.

Pues bien, comentábamos algunos compañeros que, sin ánimo de crítica alguna, habíamos encontrado un fallo humano en el desarrollo del acto, y era que alguno de los jubilados hubiera hecho en nombre de todos nuestro reconocimiento por el acto que nos habían organizado, como ésto no se hizo, en calidad de mero portavoz, me encargó el citado grupo hiciera unas líneas con este fin. Por ello quiero terminar este breve comentario, expresando nuestro agradecimiento a la organización del acto, por